

ALFONSO TORRES CARILLO, LA CIUDAD EN LA SOMBRA.

Barrios y luchas populares. 1950-1977, C1NEP, Bogotá, 1993.

Este trabajo, que es el resultado de una tesis de maestría de la Universidad Nacional, tiene como protagonista principal a los decenas de miles de esfuerzos de colombianos de muchas regiones por acceder a la propiedad de una vivienda en Bogotá. El autor intenta reconstruir las formas a través de las cuales los pobladores, la mayoría de ellos anónimos, con escaso apoyo del Estado o de grupos mejor pertrechados económicamente lograron hacer parte de la ciudad a la que se habían dirigido en pos de la paz y el bienestar que tan esquivos les eran en sus lugares de origen.

El propósito de Torres Carrillo es importante: llevar al universo de la palabra escrita un tema en la sombra, la creación de los barrios de los inmigrantes de escasos recursos. Torres Carrillo nos ilustra sobre el más importante detalle resultante de la participación de campesinos y habitantes de pueblos en la búsqueda de vivienda en Bogotá: "el peso cuantitativo es insignificante en relación con la ocupación negociada de terrenos de las urbanizaciones piratas...la tendencia más generalizada durante el Frente Nacional fue la incorporación no conflictiva de los barrios populares a la estructura urbana de Bogotá" (p. 105). Eso sí, es de destacar, el trabajo no responde a los múltiples interrogantes que esa circunstancia despierta en el lector. ¿No se podría pensar que a través del carácter expoliador de los urbanizadores piratas, la "eficiencia" de éste comparado claro está con el mínimo protagonismo del Estado y de otros actores económicos privados contribuyó a facilitar un acceso a la vivienda tan fluido que redujo los conflictos?

Pero ¿si el acceso a la vivienda es decisivamente a través de la vía de la negociación qué lleva al autor a conceder tanto énfasis al conflicto? De los cuatro capítulos que componen la obra, dos están dedicados a las invasiones y a las protestas. Sorprende si el mismo Torres Carrillo ya ha indicado a sus lectores como de "14 el número de invasiones nacidas durante los 16 años del Frente Nacional. Ni siquiera una por año" (107). Además, cuando en páginas anteriores como "una mentalidad pragmática que busca obtener el máximo beneficio con el mínimo riesgo" (p.98). Este lector constató una tensión en las páginas del libro entre las evidencias que la realidad observada proporciona a Torres, acceso negociado a la vivienda y las simpatías del autor con un carácter anti-establecimiento de las luchas urbanas. El capítulo tercero resulta una historia de la Central Nacional Provienda, que al constatar sus magros logros, tiende a estar sobredimensionada. Sin embargo, un aspecto decisivo de esa historia no es explorada por el autor. El papel desempeñado por esa organización en las estrategias del Partido Comunista. Un aspecto sugerente en la labor de esa central, como los intentos por crear una especie de micromundo revolucionario en la gran ciudad tampoco es abordada, aun cuando en los testimonios de uno de los pobladores hay indicios interesantes. "Hablaban sólo de política e intentaban imponernos su política. Pero no estábamos de acuerdo con esa religión de ellos" (p. 133).

El último capítulo es tal vez la búsqueda de "una fuerza organizativa permanente y concientemente revolucionaria" (p. 183) que finalmente no llega. Las páginas dedicadas al problema de la avenida de los

R E S E Ñ A S

cerros, quizá por tener como una de sus fuentes más importantes el trabajo de un pequeño grupo de izquierda (el grupo Russi), tiende a ilustrar más las fallidas pretensiones de dirección de las izquierdas que la vida de los habitantes de los cerros. Allí mismo hay algunos clises que no enriquecen la argumentación. "Los intereses de la burguesía industrial que no se verán beneficiados por el Plan Cerros fueron apersonador por el sector llerista" (p.122). "López no representaba a las fracciones de la burguesía vinculadas con la construcción y la propiedad urbana". El trabajo de Sáenz Rovner, "La Ofensiva Empresarial", ha mostrado lo extraordinariamente compleja y cambiante que puede ser la relación entre los políticos y las élites empresariales como para estar de acuerdo con las caracterizaciones mencionadas..

Otros aspectos de la ciudad en la sombra siguen esperando investigaciones. Las causas del declive

de la Iglesia católica y el avance del protestantismo y de las sectas en los barrios. La vida en la cancha de tejo, de fútbol y la tienda. La mujer que construye la casa, trabaja y educa a sus hijos.

Una observación que atañe no sólo al libro de Torres Carrillo sino también a buena parte de los trabajos de los analistas sociales: la dificultad de escribir en un lenguaje menos frío. Un pintor radicado en Ciudad Bolívar, Harold Bustos, describía hace unos días el paisaje de esa región, en palabras que bien podrían ser aplicadas a muchos de los estilos empleados por historiadores, politólogos, etc. "La forma del relieve es agreste. Pura piedra. El color no existe. Todo es polvo". O

Juan Carlos Florez
Profesor del Departamento de Historia de la
Universidad de los Andes